

LA FE, CREER PARA VER

Una sola persona que cree en algo con Fe Absoluta e Inquebrantable, sin lugar a la duda, hace que el resto de los seres humanos del planeta que no creen en ese algo, se Equivoquen.

Asociamos de modo inconsciente la Fe como algo religioso, en cierto modo tiene su lógica puesto que la plegaría y el rezar es un buen ejemplo. No obstante aquí hablo de algo más profundo todavía, algo más poderoso que el deseo de que se cumpla, hablo, de no temer que no llegue a cumplirse. Eliminando el miedo de la ecuación, eliminas la duda y es entonces cuando aparece ese elemento químico esencial de la mente humana llamado Fe.

El sentimiento de Fe, unido al pensamiento hace que el subconsciente capte un pulso vibratorio, lo traduce a su equivalente espiritual y lo envía a la Fuente Universal Creadora, igual que cuando rezamos. Inducimos la respuesta de la Inteligencia Universal e Infinita, o si prefieres llamarlo así, DIOS.

Lo que seguro no sepas es que la Fe no es algo que se tiene o no, es un estado mental que se provoca. A través de las Afirmaciones podemos dar instrucciones a nuestro subconsciente y sugestionarlo. Puedes convencer al subconsciente de que crees que vas a recibir lo que deseas y este lo convertirá en Fe y la acompañara de lo necesario para que ese deseo se cumpla. Puedes incrementar tu Fe a voluntad, pues es un estado mental. La Repetición de Afirmaciones y de órdenes dirigidas al subconsciente hace crecer voluntariamente la emoción de la Fe.

Todo impulso de pensamiento que se repite termina por influir en el subconsciente de modo que este lo traduce en su equivalente físico del modo más rápido y sencillo que encuentre.

Considera que todos los pensamientos que resultan repetitivos y habituales, que además tengan una carga emocional fuerte, y se mezclen con la Fe, tendrán su equivalente físico. Son las emociones, las partes sentimentales de los pensamientos que les dan fuerza y valor.

El subconsciente traduce los impulsos de los pensamientos predominantes, de modo que si esos pensamientos son de naturaleza negativa, producirá experiencias negativas, esto es lo que para muchas personas sería la mala suerte. Pero Amigo, cuesta lo mismo enviar pensamientos negativos que positivos, elige que quieres sembrar en tu subconsciente y esperar ver brotar los frutos. Eres el creador o no de tu infortunio a través de tus pensamientos.

Dirígete a tu subconsciente sintiendo la emoción de disfrutar lo que deseas como si ya lo tuvieras contigo y estarás enviando un pulso vibratorio que responderá la Inteligencia Universal.

Estate atento a las señales, te llegarán en modo de casualidad, que no es tal, se trata del modo de comunicación habitual del Universo, es el Lenguaje Universal. A ti te ha sucedido esto en multitud de ocasiones, mira hacia atrás y quizás hoy mismo encuentres una prueba de ello. Es así te lo aseguro.

Para conseguir inducir tu subconsciente correctamente con emociones y pensamientos positivos, es esencial estimular cualquier tipo de emoción positiva y convertirlas en las emociones dominantes en tu vida. Es decir siempre que puedas haz lo que verdaderamente te haga sentir bien.

Tu mente repleta de emociones positivas se convierte en la tierra favorable para la siembra de ese estado mental del que te he estado hablando y llamado Fe. Ten fe en ti y en el Infinito.

<http://www.soylvida.com/la-fe-creer-para-ver/>

¿Cómo creer cuando no lo puedes ver?

¿Cómo creer cuando todo te dice que tu realidad es otra?

¿Cómo creer cuando lo que deseas no existe aún?

Eso es Fe.

Fe es creer que las cosas sucedan aunque todavía no lo tengas materializado en tu vida, fe es saber que aunque la “realidad” pareciera rugirte que no es posible hay un pequeño murmullo en tu mente y un suave sentimiento en tu corazón que te dice que sucederá.

Fe es ver antes de que lo tengas en tus manos, y sí, quizás deberás aguantar que te digan que perdiste la razón, que has perdido el juicio o que pongas lo pies sobre la tierra. Solo te invito a que no dudes, confía y todo saldrá bien. La fe y la duda no pueden habitar juntas en un mismo corazón.

CONFÍA, TEN FE!

Álvaro Mora